¡AL PELO!

Diálogo cómico, en verso,
original de

ENRIQUE PÉREZ DOMÍNGUEZ



MADRID, 1926

¡AL PELO!

diálogo cómico, en verso,

original de

ENRIQUE PÉREZ DOMÍNGUEZ

Estrenado en el Coliseo de Lavapiés el día 30 de junio de 1926, en función organizada en honor de la insigne escritora Teresa de Escoriaza.

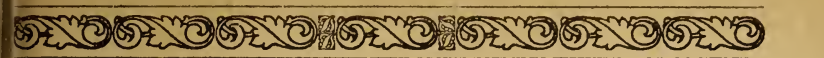
Queridos Orteguita y Burgos:

Este modesto trabajo que os dedico no tiene otro fin si que os sirva de tanto regocijo como voluntad he puesto para hacerlo.

Conseguir esto es cuanto desea, para daros un fuer abrazo, vuestro amigo,

EL AUTOR

PERSONAJES	ACTORES
PEPILLA, *novia de Luisillo*	Srta. Armendári
LUISILLO, *maestro barbero*	Sr. Burgos.



¡AL PELO!

Acto único

La escena representa una barbería, con espejos, butacones y todos los utensilios necesarios para estos servicios. A ambos lados, y sobre la pared, varios carteles con los siguientes rótulos:

EL MASAJE ELÉCTRICO DE ESTA CASA ENCIENDE EL PELO

POR RAZÓN DE HIGIENE, SE PROHIBE ESCUPIR EN EL SUELO Y LLEVARSE LAS TENACILLLAS

TODOS ESTOS SERVICIOS LOS GARANTIZA EL DUEÑO JURANDO POR LA SALUD DE SU FAMILIA QUE SALDRÁN SATISFECHOS

Al levantarse el telón aparece en escena LUISILLO, con

una carta en la mano. Después, cuando lo indique el di
logo, PEPILLA.

LUISILLO. Otra misiva. ¡Mi madre!...
¿Pero qué querrá esta nena
con tanta carta y visita?...
¿Si será que se chuflea?...
Esto no quiero pensarlo,
porque si chufleo fuera,
vamos... ¡que se iba a reir
de lo que yo la dijera!...
¡Quererme tomar el pelo
a mí, que con las tijeras
llevo en el barrio tres años
tomándolos la melena!...
Voy a leer lo que dice
esta pobre majareta.

(*Leyendo.*)

"Hoy, lo mismo que otras tardes,
iré a verle a usted a la tienda
pa continuar charlando
de arreglar mi cabellera.
No se impaciente, Luisillo;
yo pagaré porque atienda
como se debe atender
a su humilde amiga, *Pepa.*"

¡Es para carcajearse!
¡Debe estar loca completa!...
Y hay que ver cómo le enzarzan
a uno las niñitas éstas...
El caso es que no está mal...
¡Porque la chica no es fea!...,
y andando, tiene un vaivén
que, francamente, marea...
Yo me estoy introduciendo,
porque, en verdad, me interesa.
Pero ¿y si a ella se lo digo
y en mi cara se guasea?
En fin: hoy salgo de dudas,
por la salud de mi abuela...
Y como venga con guasa,
va a salir de aquí de "arrea"
quejándose de los "liques"
que la dé con la puntera.

(*Después de asomarse a la calle.*)

Voy a ponerme a cantar,
porque ya creo que llega...

(*Cantando.*)

A querer se empieza en broma
y se termina de veras;
eso va a ocurrirme a mí
con una mujer morena.

PEPILLA . *Que ha estado escuchando detrás de la puerta dice aparte.)*

¡Qué bonito es eso!
Si esa copla por mí fuera,
mañana mismo a la Virgen
la regalaba dos velas.

(Entrando con alegría.)

¿Se puede pasar, maestro?

LUISILLO . ¡Aquí pasa tóo el que quiera!...
Ya habrá visto el cartelito
que tengo puesto en la puerta,
que dice: "¡Señores, pasen;
pase el que tenga melena,
que aquí tomamos el pelo
a los hombres, y a las hembras
se las sustraen los abuelos,
por muy perversos que sean!...
Todas estas tomaduras... de pelo
se hacen muy serias,
como puede acreditarlo
mi numerosa clientela."
¿Y usted qué quiere, pollita?

PEPILLA . Darle a usted la enhorabuena

LUISILLO . Usted me dirá el motivo,
pa saber si es cosa buena.

PEPILLA . *(Riendo.)*
¡Pues que está usted hecho un artista

parodiando a un sacamuelas!...
UISILLO . No se ría usted de mí
y pídame lo que quiera,
porque llevo quince días,
mejor dicho, una quincena,
sin haber hecho motivo,
sufriendo y sin entenderla;
y hoy quiero, sea como sea,
por las malas o las buenas,
que se me arranque diciendo
en qué puedo yo atenderla,
y ponerme a su servicio
y dar por usted más vueltas
que un peón de esos que venden
a los chiquillos, con cuerda...
EPILLA . Verdad que es usted galante.
Difícilmente se encuentran
hombres de esas condiciones.
UISILLO . Pues pida por esa boca hechicera,
porque vuelvo a repetirla
que soy un peón con cuerda.
EPILLA . Verá usted maestro: yo
voy a serle a usted sincera.

(Transición.)

Quisiera cortarme el pelo
para ir a la moderna,
pero... me cuesta trabajo...

¡Si viera usted cuánta pena
tengo por que me lo quiten!...

LUISILLO. ¡Tiene usted razón, morena!

PEPILLA. Pero es que verá usted: yo
lo hago por que me pretendan;
porque, francamente, si una
no va enseñando las piernas
y peinada a lo garsón,
y moviendo las caderas,
no la mira ningún hombre...
¡Figúrese usted qué pena
quedarse pa vestir santos!...

(*Mirando hacia arriba.*)

¡Dios mío! ¡Haz lo que más puedas!

LUISILLO. No sea usted tan pesimista.
Cuando menos piense, llega
ese gachó que usted quiere,
ese hombre que usted sueña,
y entonces...

PEPILLA. ¡Calle, por Dios!...
Que si eso sucediera,
le diría: "¡Cielo mío!,
¿cómo quieres a tu nena?...
¿Con el pelo a lo garsón
o quieres media melena?...

(*Muy melosa.*)

¿Te gusta que yo me pinte?...

¡Oblígame a ir como quieras!...

(Cogiéndole amorosamente.)

¡Pero quiéreme Luisillo;
di que me quieres de veras!...

LUISILLO. *(Tratando de soltarse.)*
¡Pero suélteme usted a mí!...

(Aparte.)

¡Está chalupa completa!...

PEPILLA. *(Sin soltarle.)*
¡No me abandones, Luisete!...

LUISILLO. ¡Anda mi madre! ¡Qué perra!
¡Pero, mujer, suélteme!
Pues si nos viera cualquiera
adoptando esta postura,
me dirían que el taller
era de peliculeras...

PEPILLA. ¡No haga usted caso, Luisillo!

LUISILLO. ¡Pero, suélteme usted, prenda!

PEPILLA. ¡Pues dígame que me quiere!...

LUISILLO. ¡Si yo no puedo quererla!
¡No ve usted que soy un hombre
que no vive a la moderna!...
Yo soy un trabajador
que no tiene más carrera
que trabajar y cantar
para así olvidar sus penas...

PEPILLA . Pues eso es lo que yo quiero;
esa es la base primera.

LUISILLO . ¡Es que yo no uso chanchullo
ni gabardina trinchera!...
Mas si toca divertirse,
eso sí, voy con quien sea,
que siempre hay en mi bolsillo
dos duros pa ir de verbena.
Y si no voy, es por eso
que a usted le da tanta pena...
Porque las hembras sin pelo,
¿cómo van a ir con peineta,
ni con flores en el moño,
ni lacitos en las trenzas?...
¡Es verdad que todo cambia!...
¡Es la vida que progresa!...
Pero, preferible a todo,
son las mujeres aquéllas.

PEPILLA . ¡Tiene usted razón, Luisillo!...
Por eso me causa pena
el que me quiten el pelo;
porque yo quiero a mi vera
un hombre como los de antes,
no como estos pollos peras.
Y aunque no lleve chanchullo,
ni gabardina trinchera,
que sea un hombre castizo,
trabajador; que me quiera,

y que le sobre alegría
pa llevarme a la verbena
con una peina muy alta,
el alfombrao a la cadera,
lleno de flores el pelo...
Y él, llevando una "Manuela"
de las que dan por dos reales,
pa que la juventud vea
que todavía hay algunos
con el genio de su abuela.
Y sin parar de reir,
recorrer toa la verbena:
en un puesto, comprar churros;
en otro, comprar almendras,
y al regreso, ya se sabe,
hacerlo como las buenas...
Con un tiesto de claveles,
otro de rosas y hortensias,
dos Kiriquis y un botijo
para tener agua fresca...
¡Todo eso es lo que yo sueño!

LUISILLO. ¡Eso es congeniar, morena!

PEPILLA. Y si congeniamos..., ¿qué?...

LUISILLO. ¡Pues lo que usted quiera, Pepa!...

PEPILLA. (*Remedándolo.*)
¡Pues lo que usted quiera, Pepa!...
¿Y por qué no se declara?...
¡Si se le ve que babea!

LUISILLO . ¡Todo eso es verdad, Pepilla!...
Pero es que usted se chuflea...

PEPILLA . ¿Pero es que aun va a dudar
de que le quiere esta hembra?
¿Pues por qué me paso yo
toda la tarde en la tienda
haciéndole contorsiones
con los brazos, con las piernas,
y echándole unas miradas
propias de una Bertinesca?
Para ver si así consigo
que a usted el genio se le mueva.

(*Amagándole al estómago.*)

¡Te daba así, por gandul!...

LUISILLO . ¿Qué me estás contando, negra?
Si estoy yo ya por tus huesos
que se me parten las muelas.

(*Con mucha alegría.*)

Poquito que iba a gozar
si tú mi costilla fueras.
Te luciría en los toros,
iríamos de verbena
en un simón, en un taxis;
como tú quisieras, Pepa.
Si querías flores, flores;
columpios, torraos, almendras.
Subir a los caballitos,

pescar alguna botella,
lo que te diese la gana,
todo lo que tú quisieras
te daría por saber
que ibas contenta a mi vera.
¿Qué te parece, Pepilla?

PEPILLA. ¡Que siga usted, no se pierda
el hilo de estas cositas
que a mí me suenan tan bellas

LUISILLO. ¡Eso no es nada, Pepilla!
Porque, si yo me atreviera,
te diría que mi gusto
es que tú la madre fueras
de los chavales que manden
desde París a este menda...

PEPILLA. ¿Usted sabe lo que dice?

LUISILLO. Lo que has escuchao, gacela.
Y que el primero iba a ser...
¿qué te gustaría, Pepa?

PEPILLA. Si llegara a ser verdad,
me gustaría una nena.

LUISILLO. No te agradaría un rorro
que a los veinte años fuera
más célebre que Belmonte?
¡Contéstame, zalamera,

(*Marcando un aire chulo.*)

porque ya habrás observao

que aquí hay planta torera!
¡Respóndeme ya, chulilla!

PEPILLA . Yo preferiría una nena
tan bonita como el Sol,
como la Virgen de buena.
Con los ojazos muy grandes;
de abundante cabellera,
negra como el azabache,
para mirarnos en ella
y ponerla los domingos
llena de lazos las trenzas;
que llamase la atención
por dondequiera que fuera.
¿No es así como te gustan
a ti que vayan las hembras?

LUISILLO . ¡Qué simpaticona eres
y qué chulapa más buena!
En fin; si tú quieres niña,
niña será, y cupletera,
que también tú eres garbosa
y tié que nacer estrella.

PEPILLA . ¡Qué tonto eres!

LUISILLO . ¡Postinera!
¿Es de verdad que me quieres?

PEPILLA . (*Jurando con los dedos.*)
¡Te lo repito, por éstas!

LUISILLO . ¡Bendito sea tu padre,

tu madre, y hasta tu abuela!
¡Viva Madrid y sus mujeres!

(Dándola el brazo.)

¡Engánchate en esta tuerca!
No pierdas tiempo, que vamos
derechitos a la iglesia,
que te juro, por mi honor,
que AL PELO estarás, mi Reina!...

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR, EN COLABORACION CON D. EDUARDO GARCIA GONZALEZ

....

Rosarillo la Florista (sainete).

¡Si lo llego a saber antes!... (skecht).

CUPLÉS

¡Yo quiero ser cupletera!...

Lo que traen las ondas.

¡Pierdo dinero!...

Pasión madrileña.

El gachó de la Pipa.

Precio: 0,50 Ptas.